Bac Général SVT + LLCER (Sciences de la vie et de la Terre et Langues, littératures et cultures étrangères et régionales)

SUJET D'EXAMEN (SESSION OFFICIELLE)

LLCER - Espagnol - Session 2024

Sujet de l'examen national tel que publié pour la session indiquée. Source : sujets nationaux publiés par le ministère chargé de l'examen et les services académiques. Document mis à disposition par FormaV pour la révision.

Toutes les annales et leurs corrigés : https://bac-svt-llcer.fr/annales-sujets-et-corriges

BACCALAURÉAT GÉNÉRAL

ÉPREUVE D'ENSEIGNEMENT DE SPÉCIALITÉ

SESSION 2024

LANGUES, LITTÉRATURES ET CULTURES ÉTRANGÈRES ET RÉGIONALES

ESPAGNOL

Jeudi 20 juin 2024

Durée de l'épreuve : **3 heures 30**

L'usage du dictionnaire unilingue non encyclopédique est autorisé.
La calculatrice n'est pas autorisée.

Dès que ce sujet vous est remis, assurez-vous qu'il est complet.
Ce sujet comporte 11 pages numérotées de 1/11 à 11/11.

Le candidat traite au choix le sujet 1 ou le sujet 2. Il précisera sur la copie le numéro du sujet choisi

Répartition des points

Synthèse	16 points
Traduction ou transposition	4 points

SUJET 1

Thématique : L'Espagne et l'Amérique latine dans le monde : enjeux, perspectives et création

Axe : Monde globalisé : contacts et influences

Synthèse en espagnol

Après avoir pris connaissance des documents qui composent ce dossier, vous rédigerez en espagnol une synthèse en 500 mots environ, en prenant appui sur les consignes suivantes :

1- Identifique las similitudes y las diferencias entre los viajes evocados en los tres documentos.

2- En el poema (documento 2), analice cómo la escritura traduce los sentimientos expresados respecto al viaje.

3- A partir de los tres documentos y de su opinión personal, explique si existe siempre "el trauma del viajero" (verso 33 - documento 2).

Traduction

Traduire l'extrait suivant du document 1 depuis la ligne 1 « *A fines de agosto* … » jusqu'à la ligne 6 « … *un cielo límpido color espliego*. » :

A fines de agosto el *Winnipeg* llegó a Arica, el primer puerto en el norte de Chile, muy diferente a la idea que los refugiados tenían de un país sudamericano: nada de jungla lujuriante o de luminosas playas con cocoteros; se parecía más bien al Sáhara. Les dijeron que tenía clima templado y era el lugar habitado más seco de la Tierra. Pudieron ver la costa desde el mar y a lo lejos una cadena de montañas moradas como brochazos de acuarela contra un cielo límpido color espliego.

Documento 1

Llegada a Chile

A fines de agosto el *Winnipeg*[1] llegó a Arica, el primer puerto en el norte de Chile, muy diferente a la idea que los refugiados tenían de un país sudamericano: nada de jungla lujuriante o de luminosas playas con cocoteros; se parecía más bien al Sáhara. Les dijeron que tenía clima templado y era el lugar habitado más seco de la Tierra. Pudieron ver la costa desde el mar y a lo lejos una cadena de montañas moradas como brochazos[2] de acuarela contra un cielo límpido color espliego[3]. El barco se detuvo en alta mar y pronto se aproximó un bote con funcionarios de Inmigración y del Departamento Consular de la Cancillería, que subieron a bordo. El capitán les cedió su oficina para que procedieran a entrevistar a los pasajeros, extenderles documentos de identidad y visas e indicarles en qué lugar del país iban a residir, según sus ocupaciones.

Víctor y Roser, con Marcel en brazos, se presentaron en el estrecho camarote[4] del capitán, ante un joven funcionario consular, Matías Eyzaguirre, quien estampaba la visa en cada documento y ponía su firma.

–Aquí dice que su residencia será en la provincia de Talca –les explicó–. Eso de indicarles dónde deben establecerse es una tontería de los de Inmigración. En Chile hay libertad absoluta de movimiento. No hagan caso de eso, vayan a donde quieran.

–¿Usted es vasco, señor? Por el apellido, digo –le preguntó Víctor.

–Mis bisabuelos eran vascos. Aquí todos somos chilenos. Bienvenidos a Chile. […]

Una vez resuelta la documentación, una docena de pasajeros fueron desembarcados porque había trabajo para ellos en el norte, y el *Winnipeg* navegó hacia el sur de ese «largo pétalo» de Neruda. A bordo, una expectación callada se iba apoderando de los españoles. El 2 de septiembre vieron el perfil de Valparaíso, su destino final, y al anochecer el barco fondeó[5] frente al puerto. La ansiedad a bordo rayaba en el delirio colectivo, más de dos mil rostros anhelantes se agolparon en la cubierta superior, esperando el momento de pisar esa tierra desconocida, pero las autoridades portuarias decidieron que el desembarco se haría al día siguiente con luz de amanecida y en calma. Millares de luces temblorosas del puerto y de las viviendas de los altos cerros de Valparaíso competían con las estrellas, de modo que no se sabía dónde terminaba el paraíso prometido y dónde comenzaba el cielo. Era una ciudad estrafalaria de escaleras y ascensores y calles angostas para burros, de viviendas

[1] nombre del barco contratado por el poeta Pablo Neruda para llevar a 2500 refugiados españoles de España a Chile en 1939.
[2] el brochazo: *le coup de pinceau*
[3] el espliego: *la lavande*
[4] el camarote: *la cabine*
[5] fondear: *jeter l'ancre*

locas colgando de laderas empinadas, llena de perros vagos, pobretona y sucia, una ciudad de comerciantes, marineros y vicios, como casi todos los puertos, pero maravillosa. Desde el barco brillaba como una ciudad mítica salpicada de diamantes. Nadie se acostó esa noche; se quedaron en la cubierta admirando aquel espectáculo mágico y contando las horas. Víctor habría de recordar esa noche como una de las más hermosas de su vida. Por la mañana el *Winnipeg* atracó por fin en Chile, con un gigantesco retrato del presidente Pedro Aguirre Cerda pintado en un lienzo y una bandera chilena colgados a un costado.

Isabel ALLENDE (escritora chilena), *Largo pétalo de mar*, 2019

Documento 2

El viaje

Mi primer viaje
fue el del exilio
quince días de mar
sin parar
la mar constante
la mar antigua
la mar continua
la mar, el mal
Quince días de agua
sin luces de neón
sin calles sin aceras[1]
sin ciudades
sólo la luz
de algún barco en fugitiva
Quince días de mar
e incertidumbre
no sabía adónde iba
no conocía el puerto de destino
sólo sabía aquello que dejaba
Por equipaje
una maleta llena de papeles
y de angustia
los papeles para escribir
la angustia

[1] la acera: *le trottoir*

para vivir con ella
compañera amiga

Nadie te despidió en el puerto de partida
nadie te esperaba en el puerto de llegada
Y las hojas de papel en blanco enmoheciendo[2]
volviéndose amarillas en la maleta
maceradas por el agua de los mares

Desde entonces
tengo el trauma del viajero
si me quedo en la ciudad me angustio
si me voy
tengo miedo de no poder volver
Tiemblo antes de hacer una maleta
-cuánto pesa lo imprescindible-
A veces preferiría marcharme
El espacio me angustia como a los gatos
Partir[3]
es siempre partirse[4] en dos.

Cristina PERI ROSSI (escritora uruguaya), *Estado de exilio*, 2003

[2] enmohecer: *moisir*
[3] partir: *s'en aller*
[4] partirse: *se diviser, se partager*

Documento 3

Desembarco



Alfonso Daniel RODRÍGUEZ CASTELAO (artista español), *Cosas de la vida*, 1915

Document d'origine en noir et blanc avec des teintes bleues grises et une touche de jaune sur la partie haute de l'œuvre.

SUJET 2

Thématique 2 : Dominations et insoumissions

Axe : Culture officielle et émancipations culturelles

Synthèse en espagnol

Après avoir pris connaissance des documents qui composent ce dossier, vous rédigerez en espagnol une synthèse en 500 mots environ, en prenant appui sur les consignes suivantes :

1- Caracterice las relaciones de los protagonistas del documento 1, analizando el diálogo y las acciones de cada uno.

2- Explique cómo se emancipa el personaje del documento 3.

3- Compare la situación de la mujer en los tres documentos.

Traduction

Traduire l'extrait suivant du document 3 depuis la ligne 14 « *Tenía que estudiar…* » jusqu'à la ligne 20 « … *¡Uf, cuántas cosas aprendí !* »

Tenía que estudiar, prepararme para mi actuación futura en la sociedad. La escuela estaba llena de conocimientos y sorpresas. Para empezar, me enteré de que dos más dos son cuatro, que ni los muertos ni las plantas hablan, que no existen los fantasmas, que el Dios del Maíz y todos los demás dioses pertenecen al pensamiento mágico, primitivo del ser humano que no tiene cabida en el mundo racional, científico, moderno. ¡Uf, cuántas cosas aprendí!

Documento 1

Día de boda

En México, en el año 1929, Catalina Guzmán se va a casar con Andrés Ascensio, general de la revolución de 1910-1917.

Un día pasó en la mañana.
-¿Están tus papás? -preguntó.
Sí estaban, era domingo. ¿Dónde podrían estar sino metidos en la casa como todos los domingos?
-Diles que vengo por ustedes para que nos vayamos a casar.
-¿Quiénes? -pregunté.
-Yo y tú -dijo. Pero hay que llevar a los demás.
-Ni siquiera me has preguntado si me quiero casar contigo -dije. ¿Quién te crees?
-¿Cómo que quién me creo? Pues me creo yo, Andrés Ascencio. No proteste y súbase al coche.
Entró a la casa, cruzó tres palabras con mi papá y salió con toda la familia detrás.
Mi mamá lloraba. Me dio gusto porque le imponía algo de rito a la situación. Las mamás siempre lloran cuando se casan sus hijas.
-¿Por qué lloras mamá?
-Porque presiento, hija.
Mi mamá se la pasaba presintiendo. Llegamos al registro civil. […]
El juez era un chaparrito[1], calvo y solemne.
-Buenas, Cabañas -dijo Andrés.
-Buenos días, general, qué gusto nos da tenerlo por aquí. Ya está todo listo.
Sacó una libreta enorme y se puso detrás de un escritorio. Yo insistía en consolar a mi mamá cuando Andrés me jaló[2] hasta colocarme junto a él, frente al juez. Recuerdo la cara del juez Cabañas, roja y chipotuda[3] como la de un alcohólico; tenía los labios gruesos y hablaba como si tuviera un puño de cacahuetes en la boca.
-Estamos aquí reunidos para celebrar el matrimonio del señor general Andrés Ascencio con la señorita Catalina Guzmán. En mi calidad de representante de la ley, de la única ley que debe cumplirse para fundar una familia, le pregunto: Catalina, ¿acepta por esposo al general Andrés Ascencio aquí presente?
-Bueno -dije.
-Tiene que decir sí -dijo el juez.
-Sí -dije.
-General Andrés Ascencio, ¿acepta usted por esposa a la señorita Catalina Guzmán?
-Sí -dijo Andrés. La acepto, prometo las deferencias que el fuerte debe al débil y todas esas cosas, así que puedes ahorrarte[4] la lectura. ¿Dónde te firmamos? Toma la pluma, Catalina.
Yo no tenía firma, nunca había tenido que firmar, por eso, nada más puse mi nombre con la letra de piquitos que me enseñaron las monjas: Catalina Guzmán.

---

[1] chaparrito: *petit bonhomme*
[2] jalar: *traîner, tirer*
[3] chipotudo: *boursouflé*
[4] ahorrarte la lectura: *t'épargner la lecture*

-“De Ascencio”, póngale ahí, señora -dijo Andrés que leía tras mi espalda.
Después, él hizo un garabato[5] breve que con el tiempo me acostumbré a reconocer y hasta hubiera podido imitar.
- ¿Tú pusiste “de Guzmán”? -pregunté. -No mija[6], porque así no es la cosa. Yo te protejo a ti, no tú a mí. Tú pasas a ser de mi familia, pasas a ser mía -dijo.

Ángeles MASTRETTA (escritora mexicana), *Arráncame la vida*, 1985

[5] un garabato: *un gribouillage*
[6] mija: *contraction de* “mi hija” (*terme qui s’utilise en Amérique latine pour marquer l’affection, quel que soit le lien de parenté*)

Documento 2



Guadalupe CARPIO (pintora mexicana)*, Autorretrato de Guadalupe Carpio con su familia*, 1865

Document d'origine en couleurs : l'ensemble des couleurs est dans les tons sombres hormis la robe de la peintre qui est dans les tons pâles et brillants.

Documento 3

Un nuevo mundo

Los primeros años de mi vida los pasé junto al fuego de la cocina de mi madre y de mi abuela, viendo cómo estas sabias mujeres, al entrar en el recinto sagrado de la cocina, se convertían en sacerdotisas[1], en grandes alquimistas que jugaban con el agua, el aire, el fuego, la tierra, los cuatro elementos que conforman la razón de ser del universo. […] Fue ahí donde Saturnina, una sirvienta recién llegada del campo, a quien cariñosamente llamábamos Sato, me impidió un día pisar un grano de maíz tirado en el piso porque en él estaba contenido el Dios del Maíz y no se le podía faltar al respeto de esa manera. Fue ahí, en el lugar más común para recibir visitas, donde yo me enteré de lo que pasaba en el mundo. Fue ahí donde mi madre sostenía largas pláticas[2] con mi abuela, con mis tías y de vez en cuando con algún pariente ya muerto. Fue ahí, pues donde atrapada por el poder hipnótico de la llama, escuché todo tipo de historias, pero sobre todo, historias de mujeres.

Más tarde, tuve que salir, me alejé por completo de la cocina. Tenía que estudiar, prepararme para mi actuación futura en la sociedad. La escuela estaba llena de conocimientos y sorpresas. Para empezar, me enteré de que dos más dos son cuatro, que ni los muertos ni las plantas hablan, que no existen los fantasmas, que el Dios del Maíz y todos los demás dioses pertenecen al pensamiento mágico, primitivo del ser humano que no tiene cabida en el mundo racional, científico, moderno. ¡Uf, cuántas cosas aprendí! En esa época, me sentía superior a las pobres mujeres que pasaban su vida encerradas en la cocina. Sentía mucha lástima de que nadie se hubiera encargado de hacerles saber, entre otras cosas, que el Dios del Maíz no existía. Creía que en los libros y en las universidades estaba contenida la verdad del universo. Con mi título en una mano y el germen de la revolución en la otra el mundo se abría para mí. El mundo público, por supuesto, un mundo completamente alejado del hogar. Muchas de nosotras participamos durante los años sesenta en la consolidación de la lucha que otras mujeres ya habían iniciado a principios de siglo. […] Todos teníamos que incorporarnos, salir, luchar. No había tiempo que perder, mucho menos en la cocina. Lugar por demás devaluado, junto con las actividades hogareñas que se veían como actos cotidianos sin mayor trascendencia que únicamente obstaculizaban la búsqueda del conocimiento, el reconocimiento público, la realización personal.

Laura ESQUIVEL (escritora mexicana), *Íntimas suculencias. Tratado filosófico de cocina,* 1998

[1] una sacerdotisa: *une prêtresse*
[2] una plática: *une conversation*